

LIBERALES Y DEMOCRATAS

¿HAY JEFE ÚNICO?

Por las referencias que de los discursos pronunciados en el banquete de los compromisarios llegaron a nosotros parecía que el Sr. Armiñán había hablado como jefe único de todas las fuerzas liberales de la provincia y que cuantos allí se encontraban, desde el Sr. Muñoz Chaves (D. J.) hasta el nuevo Senador Sr. Sánchez de la Rosa (D. E.), hicieron declaraciones acatando la jefatura del Director general de Obras públicas.

Nosotros recibimos el suceso con agrado.

Antes que nada vemos en el partido liberal de Cáceres una colectividad política dispuesta a servir los intereses de la Monarquía, y con eso tenemos bastante para celebrar su cohesión y su fuerza.

—Los liberales y demócratas—excepto el Sr. Rosado—se han unido bajo el mando del Sr. Armiñán, decía todo el mundo.

Y nosotros lo creímos, aunque la verdad, nos costó gran trabajo.

Pero he aquí que "El Noticiero", en su número del día 12, sigue hablando acerca de esto, y en uno de sus párrafos dice lo siguiente:

"Los discursos pronunciados en el banquete con que el Sr. Sánchez de la Rosa obsequió a sus compromisarios, por los Sres. Muñoz Chaves y Armiñán figuras salientes en la dirección de las fuerzas liberales de la provincia fué un sello de cohesión cuya trascendencia es indudable para cuantos conozcan el estado político de la provincia."

Y, ó nosotros no sabemos leer, ó en esas palabras subrayadas queda excluido todo eso de la jefatura única que se había propalado por ahí.

Podrá haber inteligencia entre los Sres. Armiñán y Chaves en los momentos presentes; pero ambos dirigen sus fuerzas políticas, y por tanto el señor Chaves no ha acatado, según nuestro colega, la autoridad del Sr. Armiñán, como jefe.

Y esto lleva a nuestro ánimo la duda de si hay ó no jefe único en el partido liberal de la provincia.

¿Tendrá "El Noticiero", la bondad de aclararnos el enigma?

Otro artículo del Sr. Pérez Bueno.

Nuestro ilustrado paisano y sabio Catedrático de la Universidad de Oviedo D. Fernando Pérez Bueno, sigue dando muestras de su fertilísimo ingenio y de su poderoso entendimiento en la prensa de Madrid.

El último artículo que ha publicado en "El Mundo",—que no reproducimos por su gran extensión, sintiéndolo mucho—va dedicado al presidente del Consejo, cuya independencia niega.

A este efecto, el Sr. Pérez Bueno se acuerda de su pueblo y hace esta pregunta al presidente:

"Si el Sr. Canalejas es un gobernante independiente, que no admite tutelas ni coyundas, ¿cómo tolera los escándalos de la Diputación de Cáceres?"

Con mucho gusto veríamos que el señor Pérez Bueno dedicase uno de sus hermosos artículos a tratar extensamente ese tema que apunta, a ver si el Gobierno se arrepiente de su obra y pone dentro de la legalidad y de la normalidad a nuestra excelentísima Diputación, porque esta situación no es posible prolongarla más tiempo sin gravísimo daño de los intereses y servicios provinciales.

LA VERDADERA HISTORIA

«CARLOS II Y SU CORTE»

Por D. Gabriel Maura y Gamazo. Tomo I. 1661-1669. Madrid 1911.

II

Como factura y cuadro, el primer tomo de *Carlos II* es un primor. El ambiente de aquel tiempo, los usos, las costumbres, el estado de cultura de la decadencia de nuestra Edad de Oro, la guerra de titanes mantenida centuria tras centuria por España, el hambre y la miseria de la yerma Castilla, las luchas intestinas entre los hombres de Estados de los últimos Austrias, la inmoralidad administrativa de tan tristes tiempos, la injusticia reinante, la degeneración general en que cayó la pobre Patria al compás de la sufrida lentamente por sus desventurados Príncipes, la agonia y el desplome nacional, todo, todo ha sido recogido con gran esmero por el espíritu estudioso, incansable, benedictino, imparcial, del autor, y todo cotejado y transcrito, apoyándolo en una erudición abrumadora de primera mano.

Mas tal prolijidad de hechos, tal cúmulo de detalles y de sucesos, tan múltiples biografías de personajes, por un maravilloso alarde de síntesis, por un singular acierto de conjunto y composición, fué de modo armonioso é interesante trasladado al papel, que el libro parece escena vivida, trozo incitante de la realidad, empujando en una sola etapa al pensamiento curioso del lector hacia el desenlace y fin. Y el estilo es suave, si cabe, llano, huyendo a las hiperboles y estrépitos; pero austero, sonoro, hidalgo, correcto, hasta el punto de que en algunos pasajes no sabe uno distinguir si lee obra de estos tiempos ó la crónica auténtica del siglo XVII. Tardes pasadas, el joven y culto literato ateneísta Sr. García Sanchis decía de esta última obra de D. Gabriel Maura, que estaba escrita en estilo castizo y "solariego". Eso mismo me parece á mi; estilo castizo y "solariego", de vieja y noble cepa castellana.

¡Qué admirablemente expresadas las tribulaciones del alma infeliz de Felipe IV, cuando aquella tarde memorable del 21 de Noviembre de 1661, oculto tras los tapices de la tribuna baja de la capilla, presencié el bautizo de su hijo Carlos José! La visión retrospectiva de la triste historia de la Casa de Austria presentósele á su espíritu, juntamente con el agonizar de un pueblo unido por maleficio de la despiadada suerte á la sangre postrada de unos Reyes enfermos.

¡De qué modo tan magistral, á la vez que piadoso, resulta por D. Gabriel Maura hecho el retrato de la pobre criatura, dueño y señor del solio de dos mundos!... Niño raquítico, enteco de cuerpo, con la mirada triste y apagada y macilento el rostro, destellando su oscilante y pueril espíritu esa precocidad mental propia de los amarillentos y mustios retoños que no han de llegar á florecencia. Aquel organismo ajado, abúlico, estéril, muestra en sus carnes fofas, en su piel pálida, en su pelo estoposo, en el andar torpe, en toda su miserable naturaleza, los posos de una sangre degenerada, cruel herencia á que le condenó el error del cruce, la presión mortal del medio y la aciaga fortuna.

¿Y qué he de decir de la figura de doña Mariana de Austria, encajada con cuatro rasgos felicísimos en el cuadro sombrío del hermoso libro? ¿Cuánto se afaná la buena y doliente Reina, luchando contra sus amarguras y dolores por conservar para su infeliz hijo aquel Trono vacilante, hecho ya pedazos á los empujes de la ignorancia, de la superstición, de la inmoralidad, de la injusticia, del desgobierno! ¿Qué podía hacer la egregia y llorosa viuda, cuando, al tender la angustiosa mirada en torno suyo, hallóse rodeada "de ministros atentos, antes que al bien público á sus rivalidades, pasiones é intereses." ¡Ah! Muchas deudas pagan los Reyes, en las cuales ninguna parte tuvieron ellos, como no sea las de su tolerancia ó su debilidad!

Don Juan de Austria, "el hijo de la tierra", el bastardo habido por Felipe IV con la hermosa cómica, y el padre Nitard, son los verdaderos personajes del tomo primero del *Carlos II* de Maura y de Gamazo. La política desenvuelta alrededor del jesuita y del soberbio y ambicioso soldado de Italia y Cataluña constituye los episodios más interesantes del libro. Y al mismo tiempo, vese nacer, como denso vapor que se levanta de la charca sombría, la ignorante y grosera superstición popular del encantamiento, de la magia diabólica, de la brujería, del sortilegio, del hechizo, neblina que envuelve poco á poco y oscurece el triste y solitario Alcázar de los Reyes de España.

TOMÁS MAESTRE.

(Concluirá.)

ALMACENES DE FRUTOS COLONIALES

HADERAS Y YESOS

Esteras, Persianas, Espartería, Cordelería y Enjalmería.

JOSÉ CANDELA MAGRO

33, San Juan, 33.—Cáceres.

Nota de la semana.

Por la cultura.

Sr. D. Juan Luis Cordero.

Mi distinguido amigo: He saboreado con deleite su artículo sobre el Ateneo, y puesto que se empeña Ud. en conocerla, á pesar de que nada vale, allá va mi opinión en cuatro renglones:

Su pregunta es esta: ¿Debe fundarse un Ateneo en nuestro pueblo?

¿Quién lo duda! Lo raro, por no decir lo vergonzoso, es que haya necesidad de preguntarlo.

Pero un Ateneo en serio, digno de una capital, en el que coopere toda la intelectualidad cacereña, un Centro asilo de las Ciencias, de las Artes y de las Letras, donde se enseñe y se aprenda, que sea algo y sirva para algo, no una chiquillada, ni cosa de unos pocos, por mucho que valgan; el Ateneo, en fin, que Ud., y los que con Ud. han tomado tan simpática iniciativa, seguramente habrán soñado.

¿Se podría fundar?

Digo que sí. Costaría gran trabajo, habría que templar algunas gaitas, que vencer bastantes obstáculos, pero sabiendo manejarse el Ateneo se puede crear.

¿Y sostenerse?

Esto, amigo Cordero, es lo más difícil. Yo creo como Ud., que «aquí puede hacerse todo», que sobran elementos para todo, que no es Cáceres en el orden de la cultura, ni en otros muchos órdenes, lo que aparenta; pero «puede hacerse todo» siempre que la obra salga de un tirón, aprovechando un instante de entusiasmo...

Nuestro pueblo es apático, indiferente, duerme y duerme de tal forma que los que no conocen su sueño le creen muerto. Pero no lo está. Sabiéndole llamar, siempre despierta. Y entonces, en ese momento, da señales de vida como pueda darlas el más culto, ó el más laborioso, ó el más patriota, ó el más idealista...

Peró después de la sacudida... ¡vuelta á dormir!

Y sin perseverancia, sin tenacidad, sin poner todos los días algo no pueden prosperar ni vivir los Ateneos.

No es que yo lo diga, ni que sea un pesimista.

Siempre me gustó más poner la mirada en el sol que nace, que en el sol que muere. Es la experiencia, maestra de la vida, quien lo pregona.

Acuérdese Ud., para no ir más atrás, del Teatro Nuevo y de la Escuela de Artes y Oficios.

Pero, ¡a no desmayar! Que los pueblos, como los hombres, cayendo se enmiendan.

Y sobre todo, que aventuras de esta índole son de las que se deben acometer aun sabiendo que se va á fracasar, porque para una ciudad de la importancia de la nuestra el fracaso mayor está en no intentarlo.

Por tan airosa y gallarda salida felicita á Ud. y á los ilustrados compañeros que le siguen, su afectísimo

LUIS GRANDE BAUDESSON

En lo que afecta á EL ADARVE, creemos innecesario decir que se cuente con su modestia para la realización de tan hermoso pensamiento.

LO QUE PASA EN CABANAS

Un pueblo con dos Alcaldes

Si, todo cuanto se diga y se escriba para deplorar la situación anormal porque atraviesa la vida de este Municipio será un débil reflejo de la realidad.

Baste decir que desde fecha 22 de Septiembre próximo pasado vienen funcionando dos Ayuntamientos. Según se dice, pronto tendremos en esta un señor Comisionado de Hacienda que inspeccionará este Municipio, y como no cabe duda que en la paralización administrativa que por espacio de unos tres ó cuatro meses padece este Ayuntamiento (¡a pesar de tener dos Alcaldes!) encontrará tela para convivir entre nosotros muchos días, los vidrios rotos los pagaremos nosotros, los paganos vecinos. Hay más, en este periodo de tiempo se registran casos que tienen tanto de execrables como de anómalos. Ejemplo: Un licenciado del Ejército que de estos barrios tiene que incorporarse á filas, con motivo de los sucesos de Melilla, fué al barrio donde está la Alcaldía á por socorro y listas de embarque que le son imprescindibles y al preguntar qué quién era el Alcalde, no pudo averiguarlo porque aquí funcionan dos Alcaldes provistos de sus insignias, de sello y bastón.

Por tanto, todos los buenos hijos de estas torruacas, los que posponen las ruindades políticas á una buena, loable y desinteresada administración municipal, debemos requerir del Sr. Gobernador civil que nos saque de este caos en que vivimos.

Así lo esperamos, que hombre de tan brillante y tan gloriosa carrera como á la que pertenece el que rige los destinos de esta provincia, sabrá enderezar entuertos y evitar por todos los medios que se repitan sucesos como el que recientemente ha tenido lugar en esta villa, con motivo de la elección de compromisario, pues el entrar en el Colegio era como entrar en un café ó restaurant; porque había dos mesas con su Alcalde presidente cada una. Los buenos de los electores al ir á votar, no sabían donde hacerlo.

¿No es verdad que esto es chistoso, señor Gobernador? Una de estas dos mesas y uno de esos dos Alcaldes son falsos; por lo tanto, si los hechos de que hago mención y otros que por falta de espacio omito, se analizan en el crisol de la justicia, para aquellos que hagan ostentación ilícita de autoridad debieran resultar graves consecuencias para ejemplo de la posteridad.

Por cima de todas las miras debe estar la Ley, sin cuya base no puede haber sociedad.

UN HUMILDE VECINO
Navezuelas Diciembre 1911.

I. Giraud DENTISTA

3-Plaza Mayor-3

CÁCERES

María Luisa y Pablo recién casados. Gabinete elegante con velador al centro donde se destaca una figurina de Sevres.

MARÍA LUISA

¡Pobre María Luisa!... Casarse enamoradísima de su Pablo, para llevar un desengaño!... ¡Quién había de suponer esto... (llorando) ¡quién había de decírmelo!...

La verdad es que Pablo demostró quererme siempre; de lo contrario, no se hubiese casado conmigo, teniendo como tenía la mar de aspirantas a su mano. Pero él entonces, despreciando aquella multitud que se le ofrecía, como pueden ofrecerse flores u objetos de adorno, buscó por sí solo aquello más escondido y que no le daban. Lo difícil de conseguir... Lo que sucede a todos los hombres...

Yo no había de casarme, por convenio familiar, nada más que con mi primo Raul de Lestán. La lucha fué horrible a la presencia de Pablo en mi camino. Pero le tuve amor... y el amor vence siempre... Por eso me entristece más un desengaño de Pablo...

(Cogiendo la figurina) Parece mentira que seas tú figurilla caprichosa la turbadora de la dicha de María Luisa.

¿Por qué no estuviste siempre en la vitrina del bazar entretenida con tus compañeras? ¿Por qué intestaste destruir mis sueños de rosa con tu importuna presencia? ¿Por qué sembraste el llanto en las mejillas de una esposa que vivía en el eden?... (colocándola en su sitio) (transición) Pero no, no tienes tu la culpa, caprichosilla porcelana, de las aficciones de este corazón dolido... El... mi marido que debió evitarme todo disgusto... Pero le quiero tanto que aun trato de disculpar sus hechos, pretendiendo engañarme a mí misma.

¡Tres días!... tres días disgustados Pablo y yo... ¡Dos meses de casados y tres días de menos!... (tristemente) Pobre... pobre María Luisa... bien puedes cantarle a tu Pablo aquello de—No sabes tú...—que yo tenía—la vida enferma—de tanto amar...—Porque la verdad yo amo demasiado, si no sería más llevadero mi sufrir!...

El amor es una enfermedad que no se cura más que con el bálsamo del amor mismo. Pretendo corregir mis tristezas y no lo consigo. No, mis tristezas no se curan más que con las frases de mi Pablo; y Pablo ya no me quiere... (ocultando una lágrima) Bien lo demostró la otra noche cuando trajo la figurina, para regalarla a la marquesa de Querol el día de su cumpleaños; nada menos que a la marquesita, la única quizás que no le fué indiferente entre la turba de aspirantas...

La verdad es que estos hombres siempre eligen aquello que más puede disgustar a sus esposas...

Me dijo que era natural el caso, que íntimos de sus padres los marqueses de Querol, faltaría a las reglas de la etiqueta al no ofrecer un recuerdo a su hija.

Yo comprendo algo de mi exigencia en este asunto. Pero la culpabilidad fué de Pablo, al no tomarme parecer y darme a elegir el obsequio. Por eso digo que no me quiere... por que los mariditos que quieren cuentan para todo con sus esposas.

Después de todo yo me enfadé tanto en aquel momento, que quizás ofendiese a Pablo... (triste) Lo que sé verdaderamente, que tres siglos fueron los tres días que llevo sin que mi esposo me hable, me sonría y me mima... ¿No vendrá a desmentir mis pensamientos? A decirme que me quiere... que la figurina nada simboliza para la marquesita sino como verdadero juguete para el piano. ¿Por qué no viene?...

MARÍA LUISA Y PABLO

Pablo... (entrando) ¿María Luisa?...

M. Luisa... ¿Pablo?...

Pablo... ¿Qué hacías?...

M. Luisa... Nada, ya lo ves. (indiferente).

Pablo... Parecióme oírte hablar... ¿te molestó?...

M. Luisa... No...

Pablo... Pues entonces ¿por qué no me miras?...

M. Luisa... ¿Tienes cinismo de preguntarlo?

Pablo... No lo creo cinismo. ¿Te ofende acaso?...

M. Luisa... No. Pero...

Pablo... ¡Acaba!

M. Luisa... Nada, que tal vez te sería más grata una mirada de la marquesita... que no la de tu esposa...

Pablo... María Luisa, no delires... no delires... Ya sabes que eso me ofende mucho... No recuerdes simplezas que no tienen razón y que nos han tenido separados tres días, tres días!... ¡María Luisa!

M. Luisa... Simplezas dices, cuando sé bien que la marquesita fué la única que supo hacerte gracia en otro tiempo, y ahora por lo que veo...

Pablo... ¿Qué dices!... No me sulfures María Luisa. Tú, mi mujercita, eres para

M. Luisa.

para mí, ¿qué puedo ansiar?

De eso te vales, de tener mi cariño, del que no supe ocultar la pasión como otras esposas... por eso te burlas de mí.

Pablo...

M. Luisa.

¡Vuelvas a ofenderme María Luisa! La tuya fué la ofensa..., no la mía.

Pablo...

La mía tampoco, ¿qué tiene de particular que al cruzar el bazar, viese la porcelana y en mi sinceridad la comprase al momento? Ya sabes mi carácter... es franco, de soberana vehemencia... Luego lo supiste todo, te sentó mal, las mujeres sois así... y al fin y al cabo hay que templaros como a un instrumento musical; los pobres maridos lo pagamos todo y al final tenemos que ceder siempre. Estarás satisfecha; el santo de la marquesita pasó, y con nuestro enfado, la estatuilla está todavía en casa: después de todo me alegro, así no habrás visto interés, como te figurabas. Lo primero eres tú. Puedes querida esposa ante mí, romper, hacer pedazos esa porcelana, que inocente nos causó los primeros dolores de nuestra vida de casados. Ya ves como quiero ver destruido lo que pensaste comprar con interés. No... no la rompo, ella no tuvo la culpa. Olvidas que ese capricho costó cinco duros, y podrá cumplirse con él todavía en cualquier compromiso... ¡El dinero no debe tirarse a la calle!... Dejémosla vivir, pobrecilla... Lo que yo quiero saber... (con mimo).

M. Luisa.

¿Qué?...

Pablo...

M. Luisa.

¿No lo comprendes?...

Pablo...

M. Luisa.

Si... si... esposa mía... quieres un nuevo juramento de amor... quieres saber de nuevo que te quiero... ¡Eso es Pablo, saber si me amas tanto como antes!

Pablo...

M. Luisa.

¡Como antes! Te amo más porque te he deseado tres días y por el deseo aprecio lo que vale el cariño de mi mujercita. Ven a mis brazos tontuela... Siempre serás una niña. Si. Pero una niña que no se deja engañar. ¿No volverás a disgustarme nunca? No bien mía, te conozco ya, y desde hoy empezará una eterna Inna de miel.

M. Luisa.

Pablo...

M. Luisa.

Pablo...

M. Luisa.

Pablo...

ELISA MIURA PÉREZ.

¡YA ESCAMPA!

La tercera Real orden.

Han llegado hasta nosotros insistentes rumores que aseguran se ha dictado una R. O. nueva, que deja tamañitas a las dos anteriores, por virtud de la cual tendrá la Diputación comisión provincial, pues se autoriza a la que actuó, no sabemos en qué año, para que vuelva a actuar.

Esperamos no se confirme tan estupenda noticia aunque tratándose de resoluciones emanadas del actual Gobierno todo es posible, pues quien hizo Presidente de R. O. bien puede hacer Comisión provincial y hasta Diputados por el mismo democrático procedimiento.

Si contra lo natural resultase cierto el rumor, apostamos a que la Comisión que venga designada de Madrid estará formada por mayoría liberal, y así podrán nuestros adversarios, al conocer de las incidencias a que han dado lugar las elecciones municipales, despacharse a su gusto, y hasta hacer concejales a su albedrío, imitando la conducta del Gobierno respecto de la Diputación.

¡Oh, santa democracia! Todo hay que esperarlo, pues por lo visto estamos en una época de colmos...

“El Noticiero”, ha llegado a decir que los conservadores son responsables de lo que ocurre en la Corporación provincial... ¿Viviremos en la China?

POEMAS DEL PINAR

Obra póstuma de Fernández-Shaw

Se ha puesto a la venta con ese título un volumen de versos de aquel inspiradísimo y dulcísimo poeta español llamado Carlos Fernández-Shaw, gloria de las letras patrias.

En ese libro encontrará el lector descrita de modo maravilloso, inimitable “la Sierra misma; con su terreno y con su gente; con sus grandezas y con sus primores; con sus pájaros a millares, con su flora montañesa, con sus rapaces bizarros; pues para celebrar tanta hermosura nacieron estas

en la primera página de Poemas del Pinar. Este libro que llega al alma, es de los que se agotan en seguida, porque el público, que protesta de las producciones que carecen de mérito, se deleita con las obras en las que encuentra verdadero arte.

Y Poemas del Pinar es la labor de un artista de primer orden cuya excelsa pluma no volverá a escribir, por desgracia para España.

II

“ALBORADA” DE LA ALONDRA

“...Por cima de las cumbres la luz del alba nace, renace con la gracia primera de la luz; con un matiz purísimo, que funde tres colores: el blanco de las nieves y el rosa y el azul.

“Por cima de las cumbres la luz del alba nace, con una misteriosa, difusa claridad; feliz, en el encanto del aire transparente, cual un sereno símbolo de fe, de amor, de paz.

“La nueva luz se esparce, descendiendo, va cundiendo; rizeña, vagarosa, con noble lentitud. Saludan a sus rayos los trinos de las aves. Contesta desde el cielo, la risa de la luz.

“Pasando por las cumbres, la nueva luz nos llega. ¡sereno, claro símbolo de fe, de amor, de paz! Ya corre las vertientes, ya inunda la cañada; ya cubre, placentera, las frondas del pinar.

“Es Mayo quien la enciende; y es Mayo quien la envía. —Es Mayo, mes de amores, quien dicta mi canción.— Por eso, tan gozosa, la nueva luz sonríe. Por eso luce tonos de pétalo, de flor.

“Bien pronto, levemente, la luz se va tornando más pura, más hermosa y alegre cada vez. Y al fin el cielo brilla magnífico, radiante, dorado por el ruego de un vivo rosicler.

De fuego son los rayos que esmaltan ya los aires. —¡Cuán mágicas, sus chipas, de mágico fulgor!— Dorados, los que anegan en chispas la cañada. Dorados, como a fuego. Dorados por el Sol.

“No hay sombras en el valle que al nuevo Sol resistan. ¡Al Sol, por quien se truecan los males en salud! El mismo pobre arroyo que va por el barranco descubre, de repente, sus ondas a la luz.

“De pronto, los reflejos que inundan el espacio, dijérase que estallan, con súbita explosión. El Sol,—¡oh Sol!—tramonta las cumbres encendidas. ¡Mirad! ¡El Sol espléndido! ¡Por fin! ¡Por fin, el Sol!

“Los montes se estremecen mirando su hermosura. Palpitan las praderas; palpitan de placer. Las flores, en sus tallos,

¡Oh, padre de la vida, y oh, padre de los hombres! ¡Oh, padre de los pájaros! ¡Oh, Sol! ¡Oh, padre Sol!; imagen portentosa del Dios que te encendiera, pues das, a cuanto vive, tus rayos y tu amor:

“¡Oh, padre de la vida, y oh, padre de los hombres! ¡Oh, padre de los pájaros! ¡Oh, Sol! ¡Oh, padre Sol!; imagen portentosa del Dios que te encendiera, pues das, a cuanto vive, tus rayos y tu amor:

“¡Oh, Sol, que al bosque tornas! ¡Oh, Sol, que al valle vuelves! ¡Oh, padre de los pájaros! ¡Oh, Sol! ¡Oh, padre Sol!; los cielos te saludan, los pájaros te cantan, los hombres te bendicen, ¡bendícete mi voz!

“Bendigo en ti los cielos. Los cielos en que lucas. Bendigo en ti la vida, y en ti la juventud; el fuego que te mueve, y el gozo que transmites; bendigo en ti la fuerza; ¡bendigo en ti la luz!

“Bendigo en ti la Gracia de Dios, por quien esplendes! Cantad, hermosos montes, al Sol, al nuevo Sol. Las cumbres y los llanos, los hombres y las aves: ¡cantad a la hermosura suprema! ¡la de Dios!

DE TRUJILLO

Recuerdo oportuno.

En el banquete con que por iniciativa del comercio, obsequió el pueblo de Trujillo a la comisión gestora del ferrocarril, el ilustrado abogado D. Manuel Martínez, el alcalde y el Sr. Pérez Aloe, pronunciaron las siguientes frases que tomamos del *El Eco de Trujillo*:

“Don Manuel Martínez dedica frases de elogio a la Comisión y también hace resaltar los valiosísimos servicios que D. Manuel Grande prestó a la causa del ferrocarril trujillano, y cuyo señor, si las circunstancias se lo hubieran permitido, se encontraría en tan solemne acto dando con su presencia una prueba más del acendrado cariño que siente por Trujillo. El Sr. Martínez expone la idea de telegrafiar al señor Grande en nombre de todos. Igualmente que sus predecesores, es calurosamente aplaudido el Sr. Martínez.”

“El Alcalde de esta ciudad, se extiende en su brindis y dedica un recuerdo a aquellos dos trujillanos que murieron sin lograr ver coronados por el éxito sus constantes desvelos, siendo estos, el difunto Marqués de la Conquista y D. Manuel M. Grande Valdés, los que desde el cielo presenciarán, con lágrimas de alegría, a su querido pueblo festejando tan fausto acontecimiento.”

“Don Manuel Aloe expone en su brindis los trabajos que para el fin logrado ha efectuado D. Manuel Grande y opina, como D. Manuel Martínez, debía telegrafiarle, acordándose así por unanimidad.”

Este recuerdo que dedicaron sus paisanos al Sr. Grande de Vargas no pudo ser mas oportuno pues bien saben todos con el cariño, el desinterés y el entusiasmo que trabajó siempre por alcanzar el ferrocarril y cuanto pudiera beneficiar a su pueblo, este ilustre trujillano.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA (Agencia)

PRÉSTAMOS hipotecarios en metálico, amortizables a corto y largo plazo, de 5 a 50 años, con reembolso anticipado a voluntad del prestatario; se hacen desde 5.000 pesetas en adelante, sobre fincas rústicas y urbanas, con interés anual de 4'25 por 100.

PARA PETICIONES E INFORMES, DIRIGIRSE A

BALDOMERO FERRER Y MATHEO

Madrid, Agente de negocios.

Plaza de Bilbao, núm. 1.

Cáceres, Oficina de Contribuciones.